



**HACIA UN NUEVO PERFIL
DEL SALESIANO CONSAGRADO
EN EL CHILE HOY**

*“no defraudar las aspiraciones
profundas de los jóvenes”*



Equipo Inspectorial
de Pastoral Juvenil



“No Defraudar las aspiraciones profundas de los jóvenes”

Esta afirmación “no defraudar las aspiraciones profundas de los jóvenes”¹, es una oportunidad de tenerla como referencia para quienes se han consagrado (y, por extensión, a algunos laicos en la tarea pastoral) y están en la misión salesiana, asumiendo la complejidad de la realidad actual que viven y sufren muchos jóvenes que caminan al lado y/o cercanos a nuestros pasos cotidianos.

Nos encontramos con situaciones que se contraponen y que invitan a dar pasos hacia una mayor radicalidad, valentía, claridad e incluso purificación en pro del Evangelio y de la fidelidad de nuestra Congregación al carisma recibido del Espíritu Santo en Don Bosco.

Es un buen ejercicio de reflexión/visión de vida tanto individual y preferiblemente comunitario para apoyarse en la hermosa tarea evangelizadora de los jóvenes en el Chile actual.

1- Extracto de Carta Convocatoria del Rector Mayor de los salesianos al CG 28. Texto, de referencia permanente para ir discerniendo, vez por vez, el grado de fidelidad al Evangelio y al carisma de la Congregación. Primera Parte. Me he permitido adecuar el texto al propósito pastoral específico. (César González)

Algunas preguntas que podemos hacernos

Es muy posible que haya hermanos que piensen que si todos tenemos el Evangelio como norma de vida cristiana y a Don Bosco como padre y fundador de nuestra Congregación, después de profesar las mismas Constituciones en las que se define con claridad cuál es la misión salesiana, quizá no tengamos necesidad de plantearnos qué perfil de salesiano está demandando hoy el Espíritu para una auténtica misión entre y con los jóvenes en un mundo tan nuevo y cambiante. Pero hemos de reconocer sinceramente, y así se percibe en muchas Inspectorías, que la realidad se muestra mucho más compleja y diversa de lo que pensamos. La realidad no es ni simple ni uniforme.

Luces y sombras

1. En esta realidad compleja y diversa hay hermanos, los más, que viven con total entrega y sintonía para con los jóvenes, su mundo y realidad, y otros que sienten que ese mundo juvenil y los jóvenes mismos ya no son accesibles para ellos.

¿Cómo vivimos esta realidad?

2. Hay hermanos, los más, con una clarísima y decidida opción por los más pobres y necesitados, opción fuerte por quienes viven experimentando cada día cómo su dignidad es pisoteada y vulnerada, y otros que se quedan en espacios más cómodos y confortables de vida.

¿Cómo vivimos esta realidad?

3. Hay hermanos, los más, que viven su ministerio presbiteral como Don Bosco, que era sacerdote siempre y en todo lugar para con sus muchachos y jóvenes; y, por el contrario, hay hermanos muy influenciados por tendencias de un fuerte clericalismo eclesial que tanto daño hace a la propia Iglesia y del que nosotros no estamos exentos.

¿Cómo vivimos esta realidad?

4. Hay hermanos, los más, que viven con un total desprendimiento, sobriedad, austeridad y generosidad en el servicio a los demás, en particular a nuestros destinatarios preferentes, y otros que pierden su libertad como religiosos consagrados involucrándose en dinámicas de búsqueda de

Algunas preguntas que podemos hacernos

poder (que no pocas veces viene de la mano de la búsqueda del dinero) y otras ataduras.

¿Cómo vivimos esta realidad?

5. Hay hermanos, los más, que con verdadera pasión en su corazón siguen haciendo realidad cada día aquello de don Cagliero: "yo fraile o no fraile me quedo con Don Bosco", y hermanos que, con una pérdida grande de identidad salesiana, piden dejar la Congregación para vivir no como religiosos consagrados apóstoles, salesianos de Don Bosco, sino para ejercer simplemente su ministerio presbiteral en aquellas diócesis donde han pensado que les puede ir bien o simplemente los acogen.

¿Cómo vivimos esta realidad?

6. Hay hermanos que han entendido y viven la misión compartida con los seculares como el gran don para la misión; y otros muchos que todavía sienten profunda resistencia o incluso rechazo, es decir, hermanos que aceptan gustosamente que los seculares sean nuestros subordinados, pero se niegan a compartir como iguales, codo con codo, la misión y lo que trae consigo.

¿Cómo vivimos esta realidad?

7. Hay hermanos jóvenes, los más, que en sus etapas formativas sueñan con 'entregar todas sus energías a quienes sean enviados' (Const. 24), preparando su corazón, su mente y su formación intelectual para ello, y otros que sueñan, por el contrario, con tener cargos, responsabilidades que les den autoridad y una 'cierta posición'.

¿Cómo vivimos esta realidad?

Afirma el Rector Mayor: Esta realidad nuestra de contrastes, de luces y sombras, es la que está pidiendo de nosotros lo que fue palabra viva y directa del papa Francisco a toda la Familia Salesiana: no defraudar las aspiraciones profundas de los jóvenes. Nos dice así el Papa: "Don Bosco les ayude a no defraudar las aspiraciones profundas de los jóvenes: la necesidad de vida, apertura, alegría, libertad, futuro; el deseo de colaborar en la construcción de un mundo más justo y fraterno, en el desarrollo para todos los pueblos, en el cuidado de la naturaleza y de los ambientes de vida. Con el ejemplo de Don Bosco, los ayudarán a experimentar que solo en la vida de gracia, es decir, en la amistad con Cristo, se llevan a cabo plenamente los ideales más auténticos. Tendrán la alegría de acompañarlos en la búsqueda de síntesis entre fe, cultura y vida, en los momentos en los que se toman decisiones difíciles, cuando se busca interpretar una realidad compleja".